

BAETICA

30

UNIVERSIDAD DE MÁLAGA
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
2008

Director:

Francisco Sánchez Jiménez

Secretario:

Juan Jesús Bravo Caro

Administradora:

Pilar Pezzi Cristóbal

Consejo de Redacción:

Manuel Álvarez Martí-Aguilar

Pedro Arroyal Espigares

Juan Fernández Ruiz

Federico B. Galacho Jiménez

Francisco J. García Gómez

Remedios Larrubia Vargas

José Enrique López de Coca Castañer

Emilio Ortega Berenguer

Juan Sanz Sampelayo

José María Senciales González

Encarnación Serrano Ramos

Redacción y Administración:

Facultad de Filosofía y Letras

Suscripciones e intercambio:

Secretaría de Baetica.

Facultad de Filosofía y Letras. Campus Universitario de Teatinos

Telfs.: 952 131721 - 952 131718 - 952 131742. 29071 Málaga (España)

Con la colaboración del Secretariado de Publicaciones e Intercambio Científico de la Universidad de Málaga (SPICUM), Decanato de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Málaga y la Consejería de Educación y Ciencia de la Junta de Andalucía.



Edita: Universidad de Málaga

Imprime: Imagraf Impresores. Tel. 952 32 85 97.

Depósito Legal: MA-29-1979

I.S.B.N.: 84-600-1337-5

I.S.S.N.: 0212-5099

LA ORGANIZACIÓN DEL ESPACIO AGRARIO EN LA COMARCA MALAGUEÑA DE LA AXARQUÍA

SUSANA R. NAVARRO RODRÍGUEZ
REMEDIOS LARRUBIA VARGAS

RESUMEN

En este trabajo vamos a analizar la evolución del espacio agrario de la comarca de la Axarquía en el último cuarto del siglo XX, momento en que se aprecia claramente un importante retroceso de la superficie cultivada y una reorganización de los usos agrarios, dejando la comarca de responder a una lógica económica basada prioritariamente en la actividad agraria. Analizaremos la evolución experimentada por los dos grandes sistemas de cultivos -secano y regadío- y sus resultados económicos, puesto que ha sido la mermada capacidad de generar ingresos de los primeros, una de las razones explicativas de su difícil situación frente a la competencia de otros usos alternativos, frente a los segundos cuyos resultados económicos han permitido la supervivencia de la actividad agrícola, eso sí, cada vez más amenazada por la disminución de los márgenes de ganancia y por las tentaciones de la venta para urbanización de las tierras

ABSTRACT

In this paper the evolution of the agricultural area of the Axarquía district during the last quarter of the past century is discussed. Over the period studied can be observed some reorganization, the retreat from agricultural activity, and diminish of the area, which previously was cultivated. This process causes changes of the economic situation of Axarquía region, based before on agriculture. For analysis presented in this paper two types of cultivation systems have been studied: rainfed and irrigated crops, and also their economic performance. The study shows clearly that from the point of view or economy, the second system is much more attractive, what implies competitive difficulties for the first cultivation system. Because of that the agricultural activity, if any, bases mainly on the second type of cultivation, however, nowadays even that one is diminished and there is growing sale threatening of the land for urbanization.

1. INTRODUCCIÓN

La comarca malagueña de la Axarquía es un territorio que se encuentra en trance de un cambio funcional de espacio agrario a turístico/residencial.

En los últimos cincuenta años los cambios en la organización del territorio experimentados por esta comarca han propiciado el cambio de una funcionalidad agraria del espacio a una funcionalidad de residencia no vinculada directamente a la producción, un cambio, por otra parte, común a la ribera mediterránea (Ocaña y Moreno, 2008). Se trata de un espacio inserto en la Costa del Sol, en cuyo modelo de crecimiento pesa considerablemente la actividad inmobiliaria, que desencadena un intenso proceso de urbanización que tiene como consecuencia la transformación y desnaturalización del paisaje agrario labrado a lo largo de los siglos.

Estos procesos de urbanización ligados a la actividad turística no han sido iguales a lo largo de toda la Costa del Sol. En el litoral occidental de la provincia de Málaga el fenómeno turístico se ha manifestado como un modelo territorial acuciante respecto a la ocupación del suelo, generando importantes conflictos en el uso del suelo respecto a otras actividades, especialmente la agrícola, de forma que en la actualidad posee una función residual. En el litoral oriental, comarca de Vélez-Málaga, el fenómeno ha presentado unas características que permite diferenciar este espacio del anterior (Galacho y Larrubia, 2002). En él el desarrollo de la actividad turística tiene su propio carácter, preservando algunos espacios agrarios y destruyendo otros. Por un lado, aparecen las colinas bajas y laderas que enmarca el litoral que han sido el receptáculo tradicional de los cultivos de secano y han sido las zonas más sensibles al impacto de los procesos inmobiliarios debido a la merma capacidad de generar ingresos por parte de la agricultura de secano. Por otro lado, en torno a las hoyas y vegas litorales y gracias a la introducción de cultivos forzados y subtropicales a partir de la década de los años setenta, se ha conservado un rico e importante espacio agrario. Es precisamente gracias a este espacio y a pesar de las transformaciones espaciales que generan las actividades turísticas en estos sectores litorales, que la comarca de la Axarquía siga conservando un aspecto, un ambiente y una pujanza económica ligada a las actividades agrarias.

En consonancia con este planteamiento, en este trabajo vamos a analizar la evolución del espacio agrario de la comarca de la Axarquía en el último cuarto de siglo, momento en que se aprecia claramente un importante retroceso de la superficie cultivada y una reorganización de los usos agrarios, dejando la comarca de responder a una lógica económica basada prioritariamente en la actividad agraria (Ocaña, Moreno, 2008). Analizaremos la evolución experimentada por los dos grandes sistemas de cultivos -secano y regadío- y sus resultados económicos, puesto que ha sido la merma capacidad de generar ingresos de los primeros, una de las razones explicativas de su difícil situación frente a la competencia de otros usos alternativos, frente a los segundos cuyos resultados económicos han permitido la supervivencia de la actividad

agrícola, eso sí, cada vez más amenazada por la disminución de los márgenes de ganancia y por las tentaciones de la venta para urbanización de las tierras (Langlade, 2004).

2. LA COMARCA: LA ORGANIZACIÓN DEL ESPACIO

Los condicionantes naturales que impone el medio físico en esta región han marcado a lo largo del tiempo el paisaje agrario y su diferenciación en varios ámbitos. En líneas generales nos encontramos una zona con una topografía muy accidentada, donde dominan los escarpes rocosos y las pendientes elevadas. El resultado es una diversidad de materiales, de pendientes, de calidad de la tierra y de condiciones climáticas, fundamentalmente a causa de la altitud y exposición de las laderas. De ahí que los usos del suelo se deban acomodar a estas condiciones previas y, por lo tanto, éste sea un espacio bastante heterogéneo, tanto desde el punto de los factores medioambientales, como de los socioeconómicos.

De hecho se distinguen en los usos y aprovechamientos agrarios de la comarca tres espacios con vocación, orientaciones productivas y resultados económicos diferenciados (Figura 1):

- El mundo de la montaña, conformado respectivamente al suroeste y noreste de la comarca por los Montes de Málaga y el conjunto de las S^a Alpujárrides, especialmente su piedemonte. Las acusadas pendientes, la fuerte erosión, los suelos muy pobres y las escasas e irregulares precipitaciones, son los rasgos físicos dominantes en este espacio, configurando un medio con escasas posibilidades para el desarrollo de una agricultura próspera, siendo la actividad agraria desarrollada un complemento mediocre para la economía de la familia rural. No obstante, a pesar de estas dificultades que impone el medio físico, desde muy antiguo estas abruptas laderas han sido objeto de la colonización basada en una arboricultura difusa donde se han mezclado de forma caótica y sin aparente orden, el olivo, la vid, el almendro y la higuera.
- Las llanuras de inundación y el piedemonte del río son una zona donde a expensas de las pequeñas arterias fluviales que organizan este espacio, permiten la aparición de sectores regados con cultivos de alto valor económico y comercial, basados en la actualidad en una horticultura intensiva y tecnificada de carácter temprano-extratemporal y una arboricultura subtropical.
- Y entre ambos espacios encontramos la zona de Flysch, la depresión Colmenar-Periana, donde el uso agrícola también se organiza en torno

a los secanos. Esta zona de arcillas y margas cuenta con suelos más ricos, y ha sido tradicionalmente un área con una potencialidad agraria mayor que el espacio montañoso, asimismo ha sido y sigue siendo la zona donde se localizan las mayores explotaciones de la comarca, siempre dentro del minifundismo que caracteriza a la zona.

FIGURA Nº 1 UNIDADES TERRITORIALES. COMARCA DE LA AXARQUÍA



FUENTE. Evaluación del potencial turístico del medio rural. Proyecto IFD97-1663. Memoria final. OCAÑA (2005).

3. EVOLUCIÓN DEL ESPACIO AGRARIO COMARCAL (CUADRO 1)

La existencia de un medio físico adverso en esta comarca no impidió que desde épocas muy tempranas se conquistara este medio hostil por la agricultura de secano. En el s. XIII existen las primeras referencias de la forma de ocupación y del paisaje agrario de la comarca organizado en torno a especies arbóreas y arbustivas como expresión de una perfecta adecuación a las características topográficas y edáficas de la zona, mientras que los cereales, escasos, aparecen en el corredor de Colmenar (Justicia, 1978). Ha sido esta agricultura de secano la que organizó, principalmente, el espacio agrario desde entonces

hasta que se produce la crisis de esta agricultura tradicional y la aparición de la pujante agricultura de regadío al unísono de la actividad turística.

Desde principios del s.XX hasta 1983 la comarca experimentó el crecimiento de la **superficie cultivada**, aunque debido a las comentadas limitaciones del medio físico, ésta nunca ha alcanzado ni la mitad de la superficie comarcal, oscilando entre el 41,68% del territorio en 1920 y el 47,25% en 1983, momento de máxima expansión, para situarse en la actualidad en el 44,87% (47973 Ha).

En relación a los grandes aprovechamientos en que se distribuye la superficie labrada –secano y regadío- el predominio del primero siempre ha sido claro sobre el segundo al ocupar más del 50 % de las tierras de cultivo. Sin embargo, ha sido la ocupación del espacio agrario el que ha sufrido el mayor retroceso desde la época de máxima ocupación que se sitúa a mediados del S. XIX, habiendo pasado de ocupar el 96,9% de la superficie total en 1881 (Justicia Segovia, 299), al 83,08% en 1983 y al 65,89% en la actualidad (31611Ha). En la **orientación productiva del secano** siempre se ha impuesto con rotundidad los cultivos leñosos frente a los herbáceos, a la vez son los que han crecido hasta 1983, mientras que el otro aprovechamiento ha ido retrocediendo. De forma que se puede decir que la disminución de los secanos se ha fundamentado, de hecho, en la pérdida de los herbáceos, que pasaron de ocupar el 37,2% de la superficie de secano en 1920 al 13% en la actualidad. Los cultivos leñosos pasaron de ocupar el 62,8 % de la superficie secano en 1920 al 86,05% en la actualidad.

La superficie dedicada a *leñosos de secano* siempre se ha organizado a través de tres cultivos, olivar, viñedo y almendro, aunque el peso de cada uno sobre la superficie total ha ido variando a lo largo del siglo veinte.

Del olivar y de los almendros existen vestigios en la comarca desde el s. XIX, puesto que fueron la alternativa que se ofrecía a los agricultores de estas poblaciones tras la crisis de la actividad vinícola con la invasión de la filoxera y el hundimiento del mercado americano. La desaparición de las viñas a finales del s. XIX trae consigo la aparición de los almendros con los que en principio coexistían, en ocasiones en conjunción con almendros e higueras, otras veces siendo sustituidas las viñas directamente por olivos. El olivo en la actualidad ocupa el 65,5% de la superficie leñosa de secano, habiendo multiplicado por 2,5 la superficie que tenía en 1920, convirtiéndose desde 1950 en el principal cultivo de este aprovechamiento. Dicha expansión estuvo determinada por la conjunción de varios factores. En primer lugar hay que considerar su perfecta adaptación a las condiciones extremas de sequedad del suelo. Al mismo tiempo no cabe duda que la fuerte subida de precios experimentada ante la demanda del mercado nacional y extranjero ha contribuido, si no a su expansión, sí a su mantenimiento, sin olvidar las facilidades de cultivo

(Justicia Segovia, A., 1988). En los últimos años, la expansión está propiciada por las primas de la UE. al aceite de oliva.

Los almendros ocupan el 21,7 % de la superficie leñosa de secano, aunque ha perdido peso respecto a los momentos centrales de la centuria, momento de máxima expansión. La evolución de estos dos cultivos a lo largo del siglo determinó que la vid, de ser el cultivo que monopolizaba este aprovechamiento a principios de siglo, quedará relegada a tercer lugar, ocupando en la actualidad el 13,8% de este aprovechamiento, siendo uno de los cultivos que más superficie ha perdido desde principios de siglo (10000 Ha).

Dentro de los *herbáceos de secano*, cuya importancia hemos visto reducirse desde 1950, es el cereal, predominantemente trigo y en menor medida cebada, con barbecho semillado, con garbanzos, habas y veza, las combinaciones predominantes. Se trata de una organización del espacio agrario heredada de épocas pasadas, ya que el sector del Corredor de Periana había sido una zona cerealista en la época de la dominación romana. La situación actual se debe principalmente a la drástica reducción que han sufrido los cereales y cultivos forrajeros desde 1983, aunque sigue siendo la ocupación principal de los herbáceos de secano (82%). Las leguminosa ocupan 722 Ha y también han experimentado una drástica reducción desde 1983 cuando alcanzaron el máximo superficial (2974 Ha).

Frente a la superficie de secano, la *superficie regada* no ha dejado de crecer desde principios de siglo, de forma que la comarca ha pasado de regar 3901 Ha en 1920 a 16555 Ha en la actualidad, habiéndose, por tanto, cuadruplicado el espacio regado (35% del espacio cultivado). Un aspecto importante, y que constituye un hito fundamental en la organización agraria de la comarca, han sido las transformaciones producidas en el regadío desde finales de la década de los 70 como respuesta a la crisis de la agricultura tradicional, poco próspera.

La ocupación tradicional de la mayor parte del espacio regado, desde la dominación musulmana, había sido en la zona costera el cultivo de la caña de azúcar, en principios en una situación de minifundismo o miniexplotación, hasta que a mediados del siglo XIX se inicia un proceso renovador en los regadíos de la costa, controlado por algunos propietarios burgueses (Larios) que generaría desde Velez-Málaga hasta Nerja un gran propiedad de más de 800 Ha dedicada al cultivo de la caña y que eran dadas en arriendo con la obligatoriedad de cultivar este producto. Este cultivo se simultaneaba con cultivos hortícolas de boniato y patatas extratempranas, una vez levantada la cosecha cada cinco años (García Manrique, 1984).

En los años 70 esta agricultura entraría en crisis ante sus resultados mediocres y en concreto para la caña por los bajos precios y la microexplotación, coincidiendo con un exceso de población agrícola que los cultivos se secano,

poco prósperos, expulsaban. Ante esta situación el sector agrícola reacciona y se inicia la transformación en un doble sentido: por un lado, la expansión del regadío mediante pozos, elevaciones de agua y abancalamiento de las laderas (Justicia, 1988); por otro lado, a expensas de una excelente climatología hacen su aparición sobre estos regadíos unos cultivos de alto valor económico y con un marcado acento comercial, en una doble vertiente, en primer lugar se produce la intensificación de cultivo con la aparición de la horticultura de carácter temprano y extratemprano de doble cosecha, con cultivos al aire libre de otoño y primavera y cultivos forzados con un tratamiento intensivo; en segundo lugar, hace su aparición la fruticultura subtropical, única en Europa (García Manrique, 1984).

Esta renovación del regadío permite en la actualidad distinguir en el regadío de la comarca dos áreas diferenciadas por sus técnicas y valoración económicas: por un lado, los regadíos de los municipios del interior (situados al pie de las masas carbonatadas de las Sierras de Tejeda y Almijara), que totalizan unas 4000 Ha y coinciden con los regadíos tradicionales y con escaso peso económico. Por otro lado, los regadíos de las hoyas y llanuras litorales más prósperos y dinámicos en base a las nuevas técnicas de producción y tipos de cultivos, suman más de 12000 Ha.

Tras estas transformaciones se aprecia que en el espacio regado los leñosos se vuelven a imponer sobre *los herbáceos* pero no de forma tan contundente como en el secano, en una proporción más igualitaria del 54,3 y un 45,6% respectivamente, sin embargo hay que apuntar que mientras los leñosos han multiplicado por 12,2 su extensión superficial desde 1920, los herbáceos regados lo han hecho por 2,4. Ello es debido a que al principio de la centuria éstos ya contaba con una superficie casi cuatro veces mayor que la de los leñosos debido a la tradición cañera de la comarca. A partir de 1960 el incremento de la superficie herbácea regada (más de 3500 Ha) va a venir acompañada, como ya hemos apuntado, por el retroceso de la caña y la incorporación de nuevos cultivos y especialmente de nuevas técnicas de producción, de forma que las casi 1000 Ha dedicadas a caña de azúcar al principio de la centuria quedaron reducidas a 657 Ha en 1983 (10,8% de los herbáceos regados) y a 18 Ha en la actualidad. Las razones de este retroceso hay que buscarlas en los altos rendimientos de los cultivos hortícolas y sus elevados precios, al introducirse el sistema de cultivos forzados que hace que se multiplique de forma considerable la rentabilidad económica de estos regadíos. En la actualidad son los cultivos hortícolas y las hortalizas los que organizan el espacio herbáceo regado (92% del espacio) ya que el otro aprovechamiento que al principio de la centuria organizaba este espacio, cereales, leguminosas y forrajeros han reducido las 5500 Ha que poseía a mediados del siglo XX a 486 Ha en la actualidad.

El segundo protagonista de las transformaciones agrarias en la comarca han sido los cultivos *leñosos*. Éstos han crecido en este siglo casi 8000 Ha, y su expansión se ha visto acompañada por la introducción de los frutales subtropicales donde el aguacate se constituye en el frutal rey. En la actualidad el 60% de la superficie leñosa regada, la ocupan los frutales y dentro de éstos el 76% son aguacates y un 10% otros cultivos subtropicales (chirimoyos, kiwi, litchi, etc), habiéndose quintuplicado su superficie desde mediados de la década de los ochenta. El segundo lugar por su extensión superficial, dentro de la superficie leñosa regada lo ocupa el olivar que ha quintuplicado su superficie desde 1920, en tercer lugar se sitúan los cítricos con el 15,5% de la superficie leñosa regada, habiendo igualmente duplicado su presencia desde 1983, aunque en la actualidad se encuentran en una situación estacionaria debido al momento tan crítico que vive el sector por la bajada de los precios y las dificultades de comercialización. Por último, dentro de los leñosos hay que mencionar el considerable retroceso experimentado por la vid regada, al reducir a 3 Ha las 199 Ha que tenía a principios de siglo.

CUADRO N° 1
DISTRIBUCIÓN DE LA SUPERFICIE CULTIVADA POR MASAS DE
CULTIVOS (HA). COMARCA DE VÉLEZ-MÁLAGA (1920-2005)

CULTIVOS	1920	1950	1983	2005
S.CULTIVADA TOTAL	40252.6	49335	51381	47973
<i>S.Cultivada Secano</i>	36351.6	44597	42692	31468
<i>S.Cultivada Regadío</i>	3901	4738	8688	16505
<i>S. No Cultivada</i>	52907	51794	551705	47984
<i>S. Improductiva</i>	3414	4344	5646	12867
S TOTAL MUNICIPAL	96573.6	105473	108731	106905
CULTIVOS DE SECANO				
<i>Almendro secano</i>	1846	5115	7151	5897
<i>Viñedo secano</i>	13433	10640	13262	3742
<i>Olivar secano</i>	7265	10804	14338	17752
<i>Higuera secano</i>	299.6	0	0	27
Total Leñosos Secano	22843.6	27304	34751	27083
<i>Cereales y forrajes secano</i>	13502	13629	4417	3222
<i>Leguminosas secano</i>	0	0	2974	712
<i>Barbecho secano</i>	0	0	4288	0
<i>Otros leños de secano</i>	0	0	0	143
Total Herbáceos Secano	13502	13629	11679	3934
<i>Otros Cultivos Secano</i>	6	352	296	451
TOTAL CULTIVOS DE SECANO	36351.6	41285	46726	31611

CULTIVOS DE REGADÍO				
<i>Cítricos regadío</i>	167	335	639	1389
<i>Frutales regadío</i>	0	159	1076	5405
<i>Aguacate</i>	0	0	593.5	4131
<i>Chirimoyo</i>	0		89	190
<i>Olivar regadío</i>	363	498	914	2172
<i>Vid regadío</i>	199	0	0	3
<i>Otros leñosos regadío</i>	0	745	0	5
Total Leñosos Regadío	729	1239	2629	8971
<i>Cereales, leguminosas y Forrajeros regadío</i>	991	5500	488	486
<i>Tubérculos regadío</i>	0	0	2351	2533
<i>Caña azúcar regadío</i>	969	1358	657	18
<i>Hortalizas regadío</i>	1183	1860	2217	4385
<i>Fresa y Fresón regadío</i>	0	0	242	12
<i>Flores regadío</i>	0	0	98	88
<i>Otros herbáceos regadío</i>	0	0	0	25
Total Herbáceos Regadío	3139	3746	6053	7554
Otros Cultivos Regadío	33	28	6	30
TOTAL CULTIVOS DE REGADÍO	3901	5013	8688	16555

FUENTE: Justicia Segovia, A (1988) "La Axarquía malagueña y la Costa Oriental. Dos espacios agrarios contrapuestos. Edición Arguval. Málaga. SIMA (2005) Junta de Andalucía. Consejería de Agricultura, Pesca y Alimentación.

4. EVOLUCIÓN DE LOS APROVECHAMIENTOS AGRARIOS EN LAS DIFERENTES UNIDADES FÍSICAS DE LA COMARCA

En el epígrafe anterior hemos tenido oportunidad de constatar los grandes hitos que han marcado la evolución del espacio agrario de la comarca veteña. Después de los grandes cambios producidos en la década de los setenta debido a la expansión del regadío y la introducción de nuevas orientaciones productiva, otro de los momentos a destacar es el año 1983 debido al retroceso que desde este momento experimenta la superficie cultivada fundamentado en la pérdida superficial del secano, mientras que la superficie regada a la vez que crece, consolida los cambios iniciados en la década anterior.

En estas transformaciones no han participado de la misma forma las distintas unidades físicas que hemos señalado en la comarca, de forma que mientras una, el cordón litoral, se muestra como la más dinámica, la principal receptora de la expansión del regadío y de las nuevas orientaciones produc-

tivas, las otras dos unidades (la montaña y el flysch) aparecen sumidas en su vocación tradicional, a la vez que han sido las principales protagonistas del retroceso del espacio cultivado.

4.1. Los Montes de Málaga y Piedemontes Alpujárrides (Cuadro 2)

Es este ámbito uno en los que mejor se aprecia las dificultades que el medio físico impone a la agricultura en esta comarca, no en vano ha sido un espacio donde tradicionalmente el *ager* y el *saltus* han permanecido claramente imbricados. La superficie no labrada ha sufrido una acusada reducción desde 1983, rompiendo el crecimiento continuado que la misma había experimentado desde 1920, de forma que en la actualidad se sitúa en 11400 Ha, la menor de todos los ámbitos físicos que hemos diferenciado en esta comarca. Las mayores extensiones de superficie sin cultivar (60-70% del espacio) se encuentran en los municipios situados al noreste de la comarca. La situación mejora levemente en el sector de los Montes de Málaga donde en la mayoría de los municipios la superficie sin cultivar no alcanza el 50%.

La evolución de la superficie cultivada a lo largo del tiempo nos permite diferenciar dos tipos de municipios en la región, por un lado aparece un reducido grupo de municipios que experimenta un aumento apreciable de su superficie cultivada desde 1983, como es el caso de Cútar, Iznate (realmente habría que hablar de estabilidad ya que el crecimiento es muy limitado), El Borge, y los casos más llamativos de Arenas y Canillas de Albaida, con alzas respectivas de un 53% y un 67,75%; por otro lado, el conjunto mayoritario de municipios que ven perder superficie cultivada. En éstos últimos lo habitual ha sido que se haya producido a costa de la superficie de secano, a excepción del término de Archez donde la reducción se registra tanto en la superficie de secano como en la regada.

La limitación de la superficie cultivada se ve agravada por la orientación productiva, al ser los cultivos de secano la principal ocupación de la misma. En la mayor parte de los municipios, más del 90% de las tierras de labor se dedica a este uso, sólo en el extremo más suroriental de la S^a de Almijarra baja hasta el 65%. En la superficie de secano son dominantes los cultivos leñosos frente a los herbáceos, cuya presencia siempre ha sido testimonial, siendo además éstos últimos los que han experimentado una evolución más negativa en este período con pérdidas del 91,34% desde 1983 a 2005, mientras que la de los leñosos ha sido del 20%.

Los cultivos regados sólo ocupan el 6,5 % de la superficie cultivada, sin embargo su evolución ha sido claramente positiva, tanto en los leñosos que ampliamente han triplicado su superficie desde 1983, como en los herbáceos que han experimentado un aumento del 67%, de forma que en la actualidad es

el aprovechamiento principal del regadío al ocupar el 65% de esta superficie frente a los herbáceos que ocupan el tercio restante.

En este punto, podemos decir que estamos ante un territorio cultivado que se encuentra prácticamente ocupado por leñosos, en respuesta a las condiciones topográficas (88,5%), mayoritariamente explotado con sistemas de secano (74,46%) y cuyos máximos territoriales corresponden a olivos (55,27%), viñedos (30,4%), almendros (18,8%) y algunos retazos de aguacates (7,78%).

El *olivar* es en la actualidad el cultivo que mayor espacio ocupa en este ámbito comarcal. Sus algo más de 5400 Ha suponen más de la mitad de los leñosos de secano y el 48 % de la superficie cultivada. Su evolución en este período pone de manifiesto un aumento superficial en la inmensa mayoría de municipios, a excepción de los de Comares y Moclinejo donde ha retrocedido, si bien sigue siendo el cultivo mayoritario al representar el 40% de la superficie cultivada y, en los de Totalán e Iznate donde ha permanecido estacionaria. En el resto de los municipios al aumentar su presencia se ha convertido en la actualidad en el principal aprovechamiento de la superficie cultivada al ocupar entre el 40 y el 52% de la misma, a excepción de Salares, Totalán e Iznate donde queda algo por debajo.

El *viñedo*, es el segundo cultivo en importancia que coloniza este espacio. Fue el cultivo predominante en otros tiempos en la comarca pero en la actualidad su extensión ha quedado reducida a 3074 Ha (concentra el 82,1% del viñedo de la comarca), apareciendo en algunos sectores, especialmente de los Montes de Málaga, asociado al olivar. El descenso más acusado se ha producido desde 1983 a la actualidad cuando pierde más de 3000 Ha. Su actual distribución geográfica presenta dos áreas marcadas por su presencia a ambos lados del Valle del río Vélez. Por un lado, los municipios que aparecen al pie de la sierra de Tejeda y especialmente de Almirajara que reúnen cerca de 1100 Ha (Archez, Arenas, Canilla de Aceituno, Canillas de Albaida, Cómpea, Sayalonga), apareciendo en el sector almirajareño como cultivo único y en el de Tejeda en combinación con frutales de secano y vegetación natural. Por otro lado, sobre las laderas de los ríos Almáchar, Iznate, Borge y Macharaviaya, cuyos términos municipales reúnen un total de 1516 Ha gracias a la importancia que este cultivo aún conserva en el Borge (879 Ha). De forma que en Almáchar y en el Borge la vid es el cultivo que ocupa mayor extensión superficial, suponiendo casi la mitad de la superficie cultivada a pesar de las importantes pérdidas superficiales experimentadas a lo largo de la centuria. En esta área la vid suele aparecer como cultivo único, en ocasiones rodeando pequeñas masas de cultivos herbáceos.

Como hemos comentado, el *almendro* desde la década de los 80 se encuentra en situación estacionaria, ocupando en la actualidad una superficie moderada en relación a los otros leñosos de secano (1907 Ha).

Como cultivo único las masas más amplias se extienden principalmente por los terrenos más accidentados de los Montes de Málaga y en las formaciones brechoides del Norte de la depresión de Colmenar. Donde tres municipios (Colmenar, Comares y Totalán) se reparten la mitad de la superficie de la región. En la estribaciones alpujárrides no aparece como cultivo único sino asociado bien a olivar de secano o formando un mosaico de cultivo con la vegetación natural, siendo el núcleo de Arenas con 434 Ha el que le dedica mayor espacio.

El *regadío* en esta región tiene poco peso tanto superficial como económico si lo comparamos con la región litoral. Actualmente se riegan 2665 Ha, siendo significativo que su extensión se haya duplicado desde 1983 y cuadruplicado desde mediados del S. XX. En este saldo claramente positivo ha participado tanto los leñosos, que han triplicado su superficie desde 1983, como los herbáceos, que han experimentado un aumento del 67%. En todos los municipios de la región la superficie regada se ha incrementado, en algunos casos de forma poco significativa, como en Archez y Totalán donde la superficie regada no alcanza ni siquiera las 20 Ha, en otros casos de forma más llamativa situándose en la actualidad entre 200 y 300 Has, caso de Almarchar, Arenas, Canillas de Albaida, Canillas de Aceituno, Cómpeeta, Cútar e Iznate; los restantes municipios le dedican a este aprovechamiento entre 100 y 200 Has.

En la superficie regada se aprecia la existencia de productos dominantes: el aguacate que ya representa un 38,87% de la superficie regada de la región y los cultivos de huerta tradicionales que suponen un 19,51% del espacio regado.

4.2. El Flysh (CUADRO 2)

La depresión Colmenar-Periana se encuentra entre las unidades paisajísticas de los Montes de Málaga y el conjunto de las sierras de Tejeda y Almirajara, y al ser una zona de suelos más ricos permite mantener un porcentaje de superficie cultivada mayor que la zona anterior, de forma que se aproxima al 60% de su superficie total y en algunos casos concretos (Periana y Riogordo) se acerca al 80%, aunque desde 1983 se encuentra en situación estacionaria. A nivel municipal nos vamos a encontrar dos tipos de municipios, aquellos que han visto reducida la superficie cultivada desde el máximo de 1983, lo que ocurre en Casabermeja, Colmenar, Periana y Viñuela; y los de Alcaucín, Alfarnate, Alfarnatejo y Riogordo en los que se ha incrementado la superficie cultivada, alcanzándose los máximos territoriales en el año 2005.

En los casos en los que el territorio productivo agrícola ha disminuido, el significado del regadío es muy escaso, habiendo registrado este sistema productivo una situación de retroceso como en Periana, de estabilidad en Casabermeja, de ligero incremento en Colmenar, y de crecimiento algo más destacable en la Viñuela.

En los municipios donde se ha producido un incremento neto de la superficie cultivada dicha situación responde a un aumento del regadío, ya que el secano se encuentra también en retroceso a excepción de Alfarnate donde se ha producido un repunte desde 1983.

El *secano* es el principal aprovechamiento de la superficie cultivada (82,4%), ha sido éste un sistema de cultivo cuya extensión ha crecido desde los años 20 del s. XX hasta mediados de la centuria, para luego retroceder hasta la actualidad (-9,75%). El aprovechamiento principal de los secanos son los cultivos leñosos que suponen algo más de las 3/4 partes de este sistema de cultivo, frente a los herbáceos que ocupan el 22,23% restante, siendo significativo el crecimiento experimentado por los primeros a lo largo del s. XX, especialmente en el período comprendido entre 1983-2005 (37,17%).

El cultivo que en gran medida es responsable de dicho incremento es *el olivar* cuya superficie en dicho periodo ha aumentado un 58,1%, convirtiéndose por tanto en el cultivo dominante (9442 Ha) con el 48,16% de la superficie cultivada y que presenta tendencias alcistas en todos los términos salvo en Alfarnatejo, en donde ha disminuido levemente.

El *almendro* es el segundo cultivo en cuanto a extensión en esta comarca, con 3784 Ha. Los principales núcleos almendreros son Casabermeja con 2350 Ha (50% de la superficie cultivada) donde este producto no ha parado de crecer desde principios del siglo XX, y Colmenar con 1200 Has. En los municipios restantes del área la presencia del almendro es puramente testimonial, en ninguno de ellos rebasa las 100 Ha.

El último leñoso a considerar es *la vid* que ha tenido una evolución francamente negativa, quedando reducida a 151 Ha, tras el incremento superficial que experimentó en el periodo 1950-83 (+44,55%), momento a partir del cual inició la regresión que ha llegado hasta la actualidad (-72,93%).

Frente al crecimiento de los leñosos, las pérdidas superficiales de los *herbáceos de secano* han sido considerables y motivan que el cómputo del secano se haya saldado de forma negativa. Si bien los cereales y forrajes se convierten en el tercer cultivo del área en cuanto a extensión con un 16,02% de la superficie cultivada del flysh. El retroceso superficial ha sido protagonizado fundamentalmente por los tradicionales municipios cerealísticos del centro de la depresión (Periana y Colmenar) que han perdido desde 1983 unas 1000 Ha, situándose en la actualidad en 242 y 525 Ha respectivamente. La zona más septentrional de la región (depresión de Alfarnate y municipio de Alcaucín) también ha reducido en más de 1000 Ha la superficie dedicada a este uso, de forma que en la actualidad en Alcaucín la presencia de los herbáceos es puramente circunstancial, (50 Ha), quedando Alfarnate como el principal núcleo cerealístico de la comarca, aunque con tan sólo 600 Ha.

En el extremo suroccidental de la depresión el cultivo del cereal cede paso a un mosaico formado por la vegetación natural, el olivar y los frutales

de secano, debido a la menor calidad de los suelos respecto al extremo occidental y centro de la depresión.

El *regadío* tampoco tiene un gran protagonismo en esta zona, en la actualidad se riegan 3915 Ha, lo que supone el 18,7% de la superficie cultivada, con los leñosos como dedicación principal (70,29%), que se han duplicado desde la década de los 80. Los protagonistas del crecimiento de los leñosos han sido en primer lugar el olivar, seguido de los frutales de regadío al haberse incorporado en algunas áreas los cultivos subtropicales (especialmente aguacates), y en algunos lugares los cítricos. En cuanto a la vid regada hay que decir que los pequeños retazos que existían al principio de siglo han ido desapareciendo y a mediados de la centuria ya no se le dedicaba hectárea alguna. En cuanto a los herbáceos regados se observa que, tras permanecer en situación estacionaria e incluso experimentar un leve descenso en la década de los 80, desde este momento hasta la actualidad han duplicado su extensión superficial, alcanzando 1159 Ha. Los cultivos protagonistas de este ascenso han sido los tubérculos (han quintuplicado su espacio) y las hortalizas que casi lo han triplicado.

4.3. Llanuras de inundación y piedemontes del Vélez (Cuadro 2)

A medida que nos acercamos a la zona más meridional de la comarca, especialmente sobre sus llanuras de inundación y en menor medida sobre las zonas costeras, la presencia de la actividad agraria adquiere un nuevo significado, debido a la presencia del regadío, no obstante es donde el espacio agrario sufre la mayor competencia por parte de la expansión del espacio urbano y el desarrollo de las actividades turísticas.

La superficie cultivada de esta región asciende a 13771 Ha, muy semejante a la que veíamos en la zona montañosa de la Axarquía y Monte de Málaga, pero debido a la presencia del regadío y a los cultivos que sustenta permite hablar de una extraordinaria prosperidad agrícola. Esta actividad agraria junto con el turismo han determinado la fuerte concentración de población en estas pequeñas hoyas, cuyas consecuencias han incidido en la extrema división de la tierra, y en un acentuado desmenuzamiento parcelario.

En la distribución de la superficie cultivada encontramos tres núcleos. El primero el espacio litoral, con pequeños términos municipales donde las actividades turística han reducido el espacio cultivado a menos del 20% (Rincón de la Victoria, Nerja, Frigiliana). El segundo conformado por otros aquellos núcleos costeros de pequeña extensión donde la actividad turística no ha podido restar excesivo espacio al cultivo, de forma que son los municipios (Benamocarra, Benamargosa y Algarrobo) que más espacio dedican al cultivo en términos relativo (60 y el 97 %). El tercer núcleo formado por aquellos

municipios que en términos relativos se encuentran entre estos dos grupos anteriores (40 y el 55% de su espacio cultivado), pero en términos absolutos son los que más superficie aportan a la región por la amplitud de sus términos municipales (Vélez-Málaga y Torrox).

En consonancia con la competencia de usos que se establece en esta zona la evolución de la superficie cultivada ha sido negativa, e igual que en el resto de subcomarcas de la región ha convivido el descenso, en este caso brutal, de la superficie de secano (se ha reducido a una tercera parte respecto a la que había a principios de los 80) con el aumento del regadío que casi ha duplicado la extensión alcanzada en 1983. De forma que frente a las dos regiones anteriores, en ésta el riego es el sistema de explotación imperante en el 73,79% de la superficie cultivada.

En esta área han sufrido pérdidas todos los componentes del secano, tanto los leñosos (-71,12%) que han quedado reducidos a una tercera parte respecto al momento de máxima extensión (1983), como los herbáceos que en la actualidad han desaparecido.

En el regadío, los dos grandes aprovechamientos que lo conforman han visto aumentar su extensión superficial de forma que desde mediados del s. XX los herbáceos regados han duplicado su extensión y los leñosos la han multiplicado por cinco. En el grupo de los leñosos regados, a excepción de la vid que ha desaparecido, los cultivos restantes han aumentado, especialmente los frutales regados, debido a la expansión del aguacate que ha multiplicado por seis su extensión desde 1983 y los chirimoyos casi por tres. A los herbáceos regados le ocurre otro tanto aunque con un incremento más moderado, puesto que la superficie dedicada a este uso era tradicional en la comarca aunque con unos cultivos y técnicas tradicionales. La superficie herbácea regada desde 1983 ha crecido un 7,3%, siendo el principal responsable de esta evolución las hortalizas que se han duplicado, mientras que los tubérculos, la fresa y el fresón, las flores y la caña de azúcar han retrocedido, y los tres últimos cultivos prácticamente han desaparecido.

La distribución espacial que presentan los cultivos regados en esta zona permite diferenciar una serie de ámbitos perfectamente definidos por la especialización de sus producciones.

La *Vega de Vélez-Málaga-Torre del Mar*, antaño una zona ocupada preferentemente por la caña de azúcar, la comparte en la actualidad, en el cinturón estrictamente litoral y a ambos lados del río Vélez la horticultura extratemprana de doble cosecha, situándose 2500 de las 5445 Ha de la subregión; y en el ascenso por el río Vélez, especialmente su sector oriental, los frutales subtropicales, el aguacate casi en exclusividad, situándose la 3/4 partes de las casi 3000 Ha de aguacates de la región.

En la vega de Algarrobo, conviven casi por igual los subtropicales y los hortícolas y tubérculos, ocupando respectivamente 250 y 400 Ha. Los aguacates han quintuplicado la extensión de 1983, y se convierten en el cultivo más extendido del término (35,89% de la superficie cultivada), siguiéndoles en este ranking los tubérculos que han duplicado su extensión hasta representar el 21,79% de la superficie cultivada, y las hortalizas (30,64%) aunque éstas han experimentado un descenso del 36,36%.

Conforme avanzamos hacia el este nos encontramos la *vega de Torrox- El Morche* que adquiere especial significado en toda la costa al ser la primera vega donde el cultivo bajo protección, combinado en muchos casos con la técnica del enarenado, ha adquirido significación. Aquí los sistemas de cultivos forzados van desde el simple enarenado exterior hasta el invernadero. Con estas técnicas desde las 855 Ha regadas que existían en 1983 se ha pasado a 1361, dedicadas el 70% a hortalizas y tubérculos. También aquí apareció el cultivo del aguacate, especialmente en las laderas situadas sobre el pueblo (150 mt. de altitud), siempre en el marco de pequeñas explotaciones, casi siempre inferiores a una hectárea. En la actualidad hay 225 Ha de aguacates y lo más significativo es la aparición del Chirimoyo con 32 Ha que junto a Vélez-Málaga, Frigiliana, Rincón de la Victoria, Benamargosa y Nerja se reparten las 161 Ha existentes en la comarca veleña.

Hacia el este encontramos las *vegas de Nerja y Frigiliana* tradicionalmente especializadas en el cultivo de la caña y los tubérculos (patata y boniato) en los momentos de descanso de aquélla. En esta zona se riegan 994 Ha (el 60,82% de la superficie cultivada) habiéndose producido un crecimiento respecto al principio de la década de los 80 del 6,67 %. En esta evolución, la caña de azúcar prácticamente ha desaparecido y ha sido sustituida por cultivos hortícolas tempranos y extratempranos de alta rentabilidad económica y cultivos subtropicales, mientras que los tubérculos han retrocedido. Respecto a los frutales subtropicales hay que puntualizar que si bien el aguacate sigue siendo el frutal rey, en la vega de Nerja-Frigiliana es donde el otro frutal subtropical que protagonizó la transformación de la superficie leñosa, el chirimoyo, ha encontrado el microclima adecuado para desarrollarse, es la zona que mayor superficie le dedica, aunque sin acercarse al protagonismo que alcanza en La Costa granadina.

CUADRO N° 2
EVOLUCIÓN DE LOS APROVECHAMIENTOS AGRARIOS A
NIVEL SUBCOMARCAL

	Montes-Alpujárride		Flysh		Litoral	
	1983	2005	1983	2005	1983	2005
S.CULTIVADA TOTAL	14927	13314	20783	20888	15671	13771
S.cultivada secano	13831	10649	19070	17210	9791	3609
S.cultivada regadío	1095	2665	1713	3678	5880	10162
S. no cultivada	17905	16895	13748	12943	20052	18146
S. Improductiva	1567	3765	1222	2893	2857	6209
S.TOTAL SUBCOMARCAL	34398	32060	35753	36719	38580	38126
CULTIVOS DE SECANO						
Almendra secano	1962	1907	3227	3784	1962	206
Viñedo secano	6352	3071	558	151	6352	520
Olivar secano	4183	5472	5972	9442	4183	2838
<i>Higuera secano</i>		13	0	4		10
Otros leñosos secano	0	91	9	7	0	45
Total Leñosos Secano	12497	10554	9757	13388	12497	3619
Cereales y forrajes secano	227	80	3963	3142	227	0
Leguminosas secano	246	28	2482	684	246	0
Barbecho secano	775		2738	0	775	
Total Herbáceos Secano	1248	108	9183	3826	1248	0
Otros Cultivos Secano	86	451	124	0	86	0
T. CULTIVOS SECANO	13831	11113	19064	17214	13831	3619
Cítricos regadío	273	280	161	216	205	893
Frutales regadío	124	1328	334	343	618	3734
Aguate	90	1036	39	231	464,5	2864
<i>Chirimoyo</i>	6	15	21	-	62	168
<i>Olivar regadío</i>	131	105	783	1961	0	106
<i>Vid regadío</i>		3	0	0		
<i>Otros leñosos regadío</i>	0	3	0	0	0	2
Total Leñosos Regadío	528	1719	1278	2520	823	4737
Cereales, leguminosas y Forrajeros regadío	184	179	128	252	176	55
Tubérculos regadío	156	248	30	159	2165	2126

	Montes-Alpujá- rride		Flysh		Litoral	
	1983	2005	1983	2005	1983	2005
Caña azúcar regadío	0		0	0	657	18
Hortalizas regadío	222	520	271	737	1724	3128
Fresa y Fresón regadío	0		0	0	242	12
Flores regadío	5		0	0	93	88
Otros herbáceos regadío	0	2	0	5	0	18
Total Herbáceos Regadío	567	951	429	1158	5057	5445
Otros Cultivos Regadío	0	5	6	5	0	20
T. CULTIVOS REGADOS	1095	2675	1713	3683	5880	10202

FUENTE: SIMA (2005) Junta de Andalucía. Consejería de Agricultura, Pesca y Alimentación. Elaboración propia

5. RENDIMIENTOS Y RESULTADOS ECONÓMICOS DE LOS APROVECHAMIENTOS AGRARIOS (CUADRO 3)

Es, sin duda, la rentabilidad de unos cultivos frente a otros, el factor que explica la evolución dispar de los distintos cultivos en la comarca. La mermada capacidad de generar ingresos de la agricultura de secano, escasamente mecanizada, basada en prácticas agrícolas manuales, junto a escasez de actividades alternativas explican el retroceso de la arboricultura de vertiente (frutos secos, vino, etc) y el descenso de la población de la montaña desde mediados del s. XX (Ocaña y Moreno, 2008). Por el contrario, es la renta que generan los cultivos regados – hortícolas extratemperanos y subtropicales- de las hoyas y llanuras litorales la que permite mantener el pulso a las otras actividades y explica su supervivencia actual. Aún siendo una actividad que no genera unas rentas para los propietarios de explotaciones acordes al precio del suelo, sin embargo ésta no se devalúa tanto como si se ocupara con otros usos. Además tales intereses económicos se complementan con el interés colectivo de mantener una actividad económica diversificada.

En virtud de estas valoraciones haremos un somero análisis de los resultados económicos de los principales cultivos que sustentan los dos grandes aprovechamientos agrarios.

Desde el punto de vista superficial hemos comprobado que escaso es el aporte que la comarca realiza a los secanos de la provincia (8,37%), pero también son escasos y mediocres sus resultados económicos. Los condicionantes de orden natural, entre ellos el escaso y desigual reparto de las precipitaciones, las fuertes pendientes y desniveles y la mediocridad de suelos, determinan que

sea un secano de escasos resultados económicos, con unos bajos rendimientos por unidad de superficie, acentuado por la exigüidad de la estructura superficial de las explotaciones. Además, se trata de una actividad desarrollada con técnicas muy tradicionales puesto que lo accidentado del terreno hace prácticamente inviable las posibilidades de mecanización, lo que actúa negativamente en el momento de introducir cualquier innovación capaz de mejorar los rendimientos, de forma que ha quedado como una actividad marginal llevada a tiempo parcial.

El *olivar* es un cultivo de exiguos rendimientos (una producción media de 2500 Kg./Ha. de la que se extrae un rendimiento en aceite en torno al 20%), ello determina que se obvien algunas labores culturales (labrar) y se invierta poco en materia prima. El margen neto positivo que pueda obtener en la actualidad se fundamenta en el incremento del precio del producto por la subvención europea, de forma que contratando los asalariados necesarios se puede alcanzar un margen neto de 271,62 Euros/Ha, y reduciendo la contratación de asalariados al 30%, lo más habitual, el margen se incrementa hasta los 1000 Euros/Ha. Pero su valoración económica es inseparable del carácter minifundista y familiar de la explotación.

La mayor parte de la *vid* localizada en esta zona tiene como destino principal la pasificación, proporcionando unos rendimientos bastantes mediocres, 500 Kg de pasas por hectárea. Tan baja producción es consecuencia, como en el olivo, de un suelo pobre y de la incapacidad económica de los agricultores en la renovación del cultivo, pues se trata de un viñedo con un grado de envejecimiento elevado. El cultivo pervive por el marco de pluriactividad de la comarca. Este rendimiento tan escaso proporciona, con el precio de venta actual de la pasa, un margen bruto de 901,51 Euros/Ha. Los inputs invertidos determinan un margen neto negativo para el agricultor. En este balance negativo pesa mucho el valor de la mano de obra que asciende al 91,03% de los gastos culturales, (recogida de sarmientos y la recolección del producto, el 84,61% del valor de la mano de obra). La permanencia del cultivo es explicable por la ausencia de jornales contratados, lo que genera al agricultor un complemento a la economía familiar modesto de sólo unas 492,83 Euros anuales.

En relación a los *cereales*, destacar que la producción media del trigo se sitúa en 2000 Kg./Ha, unos rendimientos mediocres que se devalúan aún más si le añadimos la irregularidad de las cosechas. La producción bruta/Ha a los precios actuales, incluida la subvención comunitaria, asciende a sólo 348,58 Euros cifra que no cubre la inversión anual realizada (389,75 Euros/Ha).

El *almendro* proporciona una productividad baja 750 Kg./Ha frente a la media provincial (1500 Kg. /Ha) y reporta un margen empresarial negativo (-222.37), solo si se utiliza la mano de obra familiar puede alcanzarse los 250 Euros/Ha.

En este punto cabe concluir que los cultivos de secano en absoluto son el soporte de la economía familiar sino más bien un pequeño complemento y explica su retroceso ante la ocupación del territorio por otros usos. Son producciones cuyas labores no permiten casi contratar asalariados, tan sólo eventualmente (recolección) y tampoco permiten ocupar el tiempo completo del explotador. Actualmente se mantienen para evitar la erosión de la zona de pendientes y por las subvenciones comunitarias.

Pasando al otro aprovechamiento de la superficie labrada, *el regadío*, desde el punto de vista económico estamos ante los cultivos más rentables no sólo de la comarca sino de toda la provincia malacitana. Se trata de pequeñas explotaciones por su tamaño, pero extraordinariamente grandes por sus resultados económicos:

La rentabilidad de la *huerta al aire libre* estriba en la obtención de varias cosechas. Considerando las alternativas más frecuentes en la comarca (judía de otoño/tomate de primavera, tomate de otoño/patata de temporada), el agricultor puede obtener unos ingresos anuales de 6010,12 Euros/Ha e incluso rozar los 9000 Euros si no se contabiliza su trabajo, lo que es muy frecuente.

Los rendimientos de los *cultivos protegidos* son mayores que los de los cultivos al exterior. El cultivo en invernadero cuenta con otras ventajas, la más significativa es poder lanzar el producto al mercado en época de oferta reducida o cuando menos con varias semanas de adelanto respecto a los cultivos al exterior, a ello hay que unir una mejor selección de variedades, mayor calidad del producto y precios más elevados. El resultado de todo ello es que el margen neto es tres o cuatro veces superior al de la huerta. Considerando las combinaciones de cultivos más frecuentes en la zona, los ingresos netos que puede proporcionar una hectárea de invernadero oscilan entre los casi 78200 Euros de la asociación judías verdes/pimientos y los 42000 Euros de la combinación judías verdes/calabacín.

En el grupo de los frutales tanto los cítricos, como subtropicales generan unos rendimientos netos/Ha capaces de mantener la suficiencia de las explotaciones. Si bien, el grupo de *los cítricos* presenta con frecuencia coyunturas desfavorables, debidas a la saturación de los mercados que hacen caer extraordinariamente los precios. En años normales, el margen neto que genera una Ha de cítricos se acerca a las 5000 Euros/Ha. En el grupo de *los subtropicales* el aguacate proporciona unos rendimientos en torno a los 11000 Kg./Ha, lo que supone un producto bruto de 8925,03 Euros./Ha. Los gastos de cultivo mayores que los de los cítricos determinan un margen neto que oscila entre 5297,80 Euros y 6812,35 Euros./Ha según se contabilice o no los costes de la mano de obra del agricultor.

CUADRO Nº 3
RESULTADOS ECONÓMICOS DE LOS CULTIVOS EN LA
COMARCA DE VÉLEZ-MÁLAGA

Cultivos	Gastos Totales	Producción (kg/ha)	Valor Producción (euros/ha)	Márgen Neto (1)	Márgen Neto (2)
Cultivos de secano (3)					
<i>Olivar</i>	1140.72	2500	135.00	271.65	1007.89
<i>Viñedo</i>	1072.8	500	901.51	-171.28	494.33
<i>Trigo</i>	389.75	2000	345.58	-41.16	79.78
<i>Cebada</i>	339.27	1000	120.00	-219.06	-98.91
<i>Veza</i>	285.48	600	117.19	-168.28	-89.14
<i>Almendro</i>	643.08	750	450.75	-222.37	249.42
Cultivos de regadío					
Limón	2013.39	30000	5400	3395.7	4213.09
Naranja		37000	7770	5541.3	6100.8
Mandarina		35000	10500	6705.75	7967.92
Aguacates	3627.22	11000	8925.03	5297.80	6812.35
Huerta al aire libre					
Judías /Tomate	10727.84	11500/50000	16738.18	6010.33	10094.21
Tomate/Patata	9791.02	50000/24000	18150.56	8359.95	1306.66
Patata/Melón/Sandía	4351.36	24000/35000/ 20000	8113.66	3762.29	49316.60
Promedio	8290.08		1433.41	6044.19	9050.31
Cultivos bajo protección					
Judía /Pimientos	27464.26	18000/90000	104395.80	76931.53	87975.13
Judías./Berenjenas	26134.83	18000/80000	86966.45	62634.65	72153.18
Judías/ Calabacín	15723.80	18000/65000	57967.61	42243.82	47986.49
Tomate y Judías	21747.44	75000/18000	69236.59	47489.15	53810.29
Tomate/ Calabacín	23625.48	75000/65000	69867.65	46242.17	53351.98
Judías / Pepinos	24341.71	18000/150000	78251.77	53910.06	64028.10
Promedio	19235.34		77780.98	54908.56	63250.86

Fuente: Entrevista a agricultores y OCAs Comarcales. Elaboración propia.

(1). Considerándose el valor de toda la mano de obra como asalariada

(2). Considerándose sólo el 30% de la mano de obra asalariada

(3). En el margen neto de los cultivos de secano se incluye la subvención de la UE.

6. CONCLUSIONES

Los principales aspectos a destacar en la evolución del espacio agrario de la comarca de la Axarquía a lo largo del s. XX son:

- En primer lugar que a lo largo de este tiempo, la comarca veleña ha sabido hacer frente a los graves determinantes naturales que obstaculizaban la puesta en valor de su espacio. De forma que a través de la aplicación de técnicas como el regadío desde tiempo inmemorial, o la realización de bancales para superar la pendiente ha sido posible la puesta en valor de unos espacios en principio marginales. Por un lado en el pasado, en zonas de escaso potencial natural como la montaña se ha impuesto una explotación intensiva de espacios de vocación agropastoril mediante la aplicación de técnicas de mejora, a consecuencia de la presión demográfica o comercial. Una situación explicable sólo al margen de las condiciones de competitividad de los mercados en la actualidad. Y por otro en el presente, gracias a la aplicación continua de los avances técnicos para superar los condicionantes negativos, ha sido posible la potenciación de otros factores en principio desaprovechados ante las dificultades que imponían las graves limitaciones, y que permiten un extraordinario aumento de la rentabilidad de estos territorios. Situación que ha venido ocurriendo en la costa oriental mediterránea, con la aplicación del regadío y de las técnicas de los invernaderos que tras la superación del déficit hídrico, han permitido aprovechar la integral térmica y convertir antiguos baldíos en productivas y ricas producciones.
- En segundo lugar se constata, a pesar de todo, la marginalidad agrícola de gran parte del territorio que integra la comarca y explica, ante su menor competitividad con las nuevas actividades productivas que son posibles en la provincia malacitana, que desde 1983 se haya producido una notable disminución de la superficie cultivada. Dicho retroceso responde sobre todo a la reducción de la superficie de secano, motivada por su escasa rentabilidad, aunque dichas pérdidas sobre todo se han producido en los cultivos herbáceos, los menos rentables, en una tendencia que se inicia partir de 1950, y que se confirma hasta la actualidad.
- A nivel comarcal el único cultivo de secano que ha visto aumentar su superficie hasta la actualidad es el olivar, una situación que se explica por la conjunción de tres factores: el incremento del exiguo margen neto gracias al mayor precio del producto por la subvención europea, la escasa inversión que se realiza en sus labores culturales debido a

su ubicación en espacios que podíamos considerar marginales y por tratarse de una actividad que podríamos definir como complementaria a la hora de proporcionar rentas a la unidad familiar. De ahí que el comentado proceso de incremento superficial del olivar no se haya registrado en el sector costero, donde las potencialidades agrícolas y la rentabilidad de las actividades productivas al margen de la agricultura, como son el turismo, son claramente superiores.

- Por su parte el regadío en los últimos años ha continuado en la región la tendencia alcista que se apreciara desde los años 50 del s. XX, tanto en los leñosos como en los herbáceos, aunque la progresión de la superficie dedicada a los leñosos, fundamentada en los subtropicales en todas las subcomarcas delimitadas, pero también en el olivar en la comarca del Flysh, ha sido muy superior al experimentado por los herbáceos regados, debido a que la superficie que ocupaban ya éstos en 1983 era muy superior a la de los leñosos.

7. BIBLIOGRAFÍA

- GALACHO JIMÉNEZ, F.B. y LARRUBIA VARGAS, R. (2002): *Usos del suelo y territorio. Análisis de la situación ambiental*. Plan de actuaciones estratégicas de la provincia de Málaga. Madeca 10.
- GARCÍA MANRIQUE, E. (1984): "Los nuevos paisajes agrarios. Los cultivos forzados." VII Coloquio de geógrafos españoles. Barcelona 26 de septiembre- 2 de octubre 1983.
- GARCÍA MANRIQUE, E Y OTROS (1984): *Excursiones geográficas en la costa mediterránea andaluza. Primeras jornadas interuniversitarias*. Instituto de ciencia de la educación, UMA y AGE. Málaga.
- JUSTICIA SEGOVIA, A. (1978): "Los cultivos hortícolas de la costa oriental malagueña" *Revista Baetica* nº 1.
- JUSTICIA SEGOVIA, A (1988): *La Axarquía malagueña y la Costa Oriental. Dos espacios agrarios contrapuestos*. Edición Argual. Málaga.
- LANGLADE, J.R (2004): "Analyse-diagnostic de l'agriculture de l'Axarquie (Andalousie). Memorie pour l'obtencion du diplôme d'Ingenieur Agronome de l'Institut National Agronomique de Paris-Grignon.
- LARRUBIA VARGAS, R. (1998): *La agricultura en Málaga a finales del siglo XX: Nuevas orientaciones productivas*. Servicio de publicaciones de la Universidad de Málaga. Málaga.
- LARRUBIA VARGAS, R. (1991): *Los cultivos subtropicales en la costa mediterránea*. Servicio de publicaciones de la Universidad de Málaga. Málaga.
- OCAÑA OCAÑA, M.C. y GÓMEZ MORENO, M.L. (2008): "España y el Mediterráneo: una reflexión desde la Geografía Española". *Contribución española al 31º Congreso Internacional de la UGI*, Túnez, 2008.

ÍNDICE

F. ALMEIDA GARCÍA. Evolución y perspectivas del turismo en el Mediterráneo.....	7
F.B. GALACHO JIMÉNEZ y J.A. ARREBOLA CASTAÑO. El modelo de evaluación de la capacidad de acogida del territorio. Aspectos conceptuales y técnicas relacionadas.....	21
J. MÁRQUEZ CARRERO y J.J. DELGADO PEÑA. Caracterización geográfica del valle del río Genal (Málaga): relieve, clima y agua.....	41
J.J. NATERA RIVAS, R. LARRUBIA VARGAS y A.E. BATISTA ZAMORA. Explotaciones limoneras malagueñas. Tamaño, dimensión económica y composición del trabajo.....	63
S.R. NAVARRO RODRÍGUEZ y R. LARRUBIA VARGAS. La organización del espacio agrario en la comarca malagueña de la Axarquía.....	91
L. BAENA DEL ALCÁZAR. La escultura de la <i>provincia tarraconenses</i> en las “Antigüedades Romanas” de Ceán-Bermúdez.....	115
I. LÓPEZ GARCÍA. Arthur Engel y Pierre Paris: dos pioneros franceses en los viajes culturales por las regiones arqueológicas de España.....	141
P. RODRÍGUEZ OLIVA. Una escultura de musa sedente de Astigi (Écija, Sevilla). A propósito de una exposición celebrada en Málaga.....	149
J.A. GARCÍA GONZÁLEZ. Los lotófagos y el loto homérico.....	171
F. SÁNCHEZ JIMÉNEZ. Segalá y Estalella: cien años de Iliada castellana	189
R. GONZÁLEZ ARÉVALO. Italianos en la repoblación del Reino de Granada a finales del siglo XV.....	203
M ^a T. LÓPEZ BELTRÁN. La sexualidad delictiva en Málaga y su obispado en los libros de Penas de Cámara (siglos XV-XVI).....	223
J. SUBERBIOLA MARTÍNEZ. Primeros encabezamientos del Reino de Granada. El secretario real, Hernando de Zafra, y las rentas de los mudéjares de Ronda, Marbella y la Garbía (1485-1490).....	249

J.J. BRAVO CARO. Antonio Enríquez de Porres, obispo y virrey por la gracia de Felipe IV.....	285
J. GIL SANJUÁN y J.J. TOLEDO NAVARRO. Importancia de la artillería en la conquista de las poblaciones malagueñas (1485-1487)	311
F.J. HERNÁNDEZ NAVARRO, F. CAMPESE GALLEGO y P. YBÁÑEZ WORBOYS. La propiedad urbana en Sevilla: distribución y desamortización en el ocaso del Antiguo Régimen	333
M. LEÓN VEGAS. Las procesiones patronales en Antequera: escenario de poder y rivalidad entre el cabildo civil y eclesiástico (siglo XVI).....	351
E. MENDOZA GARCÍA. Litigios entre los escribanos públicos malagueños: sus actuaciones profesionales en el ámbito judicial como fuente de conflictos.....	367
S. VILLAS TINOCO. El <i>Semanario de Málaga</i> y la divulgación científica y técnica	383
C. CERÓN TORREBLANCA. El partido único durante el Franquismo. FET y de las JONS en Málaga	403
M.J. GONZÁLEZ CASTILLEJO. La política de previsión social en España durante la dictadura de Primo de Rivera: una experiencia fallida de regeneración moral del proletariado	415
M. MORALES MUÑOZ. Entre el cielo y la tierra. La represión franquista en Málaga.....	431
J.C. ORDOÑEZ PODADERA. Memoria femenina de la transición democrática en Málaga. Pautas de socialización en los espacios públicos y privados ..	447
P. ORTUÑO ANAYA. La promoción americana de la democracia y España, 1968-1976	467
L. PRIETO BORREGO. El trapiche del Prado: un establecimiento preindustrial en la Marbella del Antiguo Régimen	487
RESEÑAS.....	507